

CÓMO CHILLIDA, BEUYS Y TÀPIES VIVEN EL ARTE Y LA RELIGIÓN (DIÁLOGOS CON F. MENNEKES, S.J.)¹

Antonio BERISTAIN IPIÑA

*Catedrático E. de Derecho Penal
San Sebastián*

Resumen: Su método mayéutico-metarracional ilumina al Prof. F. Mennekes para comentar las relaciones paradigmáticas de E. Chillida, J. Beuys y A. Tàpies desde el arte y la espiritualidad.

Mennekes se introduce, como zahorí, en la intimidad profunda de los tres artistas, y logra sacar a la luz su original cosmovisión fenomenológica de la belleza en sus múltiples formas y facetas.

Laburpena: Bere metodo maieutiko-meta-arrazionalak F. Mennekes Irakaslea argitzen du, E. Chillida, J. Beuys eta A. Tàpies-en erlazio paradigmaticoak agertzen, artea eta espiritualitatearen bitartez.

Mennekes, azti moduan, hiru artista hauen intimitate sakonean murgiltzen da eta edertasunaren mundu-ikuskerara fenomenologiko originala ateratzea lortzen du, forma eta alderdi anitzetan.

Résumé: Sa méthode maïeutique-métarrationnelle illumine au Prof. F. Mennekes pour commenter les relations paradigmatiques d'E. Chillida, J. Beuys et A. Tàpies dès l'art et la spiritualité.

Mennekes s'introduit, comme devin, dans l'intimité profonde des trois artistes, et il arrive à faire apparaître son originale cosmovision phénoménologique de la beauté dans ses multiples manières et facettes.

Summary: Its maieutic-metarational method enlightens Prof. F. Mennekes to comment the paradigmatic relations of E. Chillida, J. Beuys and A. Tàpies from art and spirituality.

Mennekes, like a conjurer, comes into the deeper privacy of the three artists, and achieves to bring out its original phenomenological cosmovision of beauty, in its multiple forms and facets.

Palabras clave: Arte, espiritualidad, sentido del vivir y del sufrir, víctimas.

Gako Hitzak: Artea, espiritualitatea, bizitza eta sufrimenduaren adiera, biktimak.

Mots clef: Art, spiritualité, sentiment du vivre et du souffrir, victimes.

Key words: Art, spirituality, sense of life and suffering, victims.

1. Estas páginas traducen al español –con importantes ampliaciones– el artículo que escribí para el Libro Homenaje al Prof. F. Mennekes, S.J.: “Raum der Begegnung. Im Dialog mit Eduardo Chillida, Joseph Beuys und Antoni Tàpies”, en Guido SCHLIMBACH (Comp.) (2008): *Für Friedhelm Mennekes. Kunst-Station Sankt Peter Köln*, Wienand, Köln, pp. 106-113.

DEDICATORIA

*Al Profesor universitario Friedhelm MENNEKES,
sacerdote jesuita,
artista y amigo de los artistas,
dedico este comentario de su interdisciplinar obra a favor del Arte,
la Justicia victimal, el “dentro” de la Cruz, la entrega altruista...,
Con un abrazo fraternal y agradecido.*

ÍNDICE

1. Contenido y método mayéutico de los diálogos del Profesor Mennekes.
2. E. Chillida: Transformador de la Cruz en Mesa eucarística y liberadora.
 - 2.1. “Desde dentro” de ese espacio.
 - 2.2. El zen en el arte del tiro con arco. El hueco, el vacío fontal.
3. J. Beuys: Peregrino de Manresa.
4. A. Tàpies: Transcendente de imágenes y símbolos..., místico.
5. “Quien añade dolor añade ciencia”.
6. Las víctimas, mistagogas, espiritualizan su dolor y su morir como entrega altruista.

1. CONTENIDO Y MÉTODO MAYÉUTICO DE LOS DIÁLOGOS DEL PROFESOR MENNEKES

Las investigaciones dialogadas de Friedhelm Mennekes, S.J., con eminentes y polifacéticos artistas muestran cómo perciben, experimentan y “divulgan” la espiritualidad a través del arte; analizan sus vidas, sus obras y la compleja textura de éstas. Así, el jesuita alemán desvela sus intimidades más profundas de la realidad artística, espiritual, cultural, universitaria, social, victimal, etc. Crea un paradigmático *lugar de encuentro*. También abre un portillo hacia la historia del arte y la mística en la Compañía de Jesús².

Mennekes –Catedrático de Teología Práctica y Sociología de las Religiones de la Escuela Superior de Sankt Georgen (Frankfort M.), y Director de la Unidad de Arte de Kunst-Station Sankt Peter (Colonia)– logra sacar a luz la vida interior y la influencia exterior de estos prohombres, así como los diferentes aspectos de sus trabajos dentro del amplio campo de la historia, del arte, la estética, la filosofía... sin olvidar la antropología, la teología y mística”³. Entre estos diversos temas que él estudia, me limito ahora a espumar con Chillida (transformador de la Cruz en Mesa Eucarística y Liberadora), Beuys (peregrino de Manresa) y Tàpies (transcendente de imágenes y símbolos) su cosmovisión enriquecedora del arcano de la Cruz, el dolor, la victimación, la muerte (más allá del mito del Centauro), y la entrega altruista. Es decir, el misterio de Jesús

2. Giovanni SALE, S.J. (ed.) (2003): *Ignazio e L'arte Dei Gesuiti*, Editorial Jaca Book SpA, Milano, Traducción del italiano Enrique Hurtado García: *Ignacio y el arte de los jesuitas*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 318 pp.; Heinrich PFEIFFER (2001): *sub voce* “Arqueología e Historia del Arte”, en *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-temático*, T. I, Institutum Historicum, S.I. (Roma), Universidad Pontificia Comillas (Madrid), pp. 239-242.

3. Friedhelm MENNEKES (1997): *Joseph Beuys: Pensar Cristo*, versión castellana de Juan José Priego, Herder, Barcelona, p. 5.

crucificado y *enaltecido*⁴ –la Víctima por antonomasia–. En este camino personalísimo se dejan guiar por la mistagogía de San Ignacio de Loyola y San Juan de la Cruz, que fundamentalmente conforma una tradicional sabiduría de la espiritualidad cristiana⁵.

Merece encomiarse que Mennekes aborda sus entrevistas con método mayéutico, de origen socrático. Mediante preguntas de zahorí extrae –de los artistas con los que dialoga– la respuesta que, escondida, ya bregaba dentro de ellos... pero nunca habían formulado.

2. EDUARDO CHILLIDA: TRANSFORMADOR DE LA CRUZ EN MESA EUCARÍSTICA Y LIBERADORA

“Cristo pide que, si llega el caso, seamos capaces de hacer por los demás lo que él ha hecho”.

Eduardo CHILLIDA⁶

La relación de Mennekes con Eduardo Chillida es amplísima, de profundidad y altura, como lo constatan sus publicaciones y sus encuentros personales en San Sebastián y en Colonia⁷.

De esta estrecha y amical convivencia nos limitamos ahora a subrayar el significado *clave* de la Cruz para Chillida. Nos referimos a la Mesa –*Altar de la Cruz*– que realizó para la iglesia de Sankt Peter (Colonia), con los tres cuadros para esa misma iglesia (como homenaje a su tan apreciado San Juan de la Cruz)⁸, y a las palabras tan radicales que emplea cuando habla de la Cruz.

Del altar nos informa, con detalle, el jesuita alemán. Sus primeros proyectos brotan en San



Kreuz Altar, Granit, 100,5 x 201 x 99 cm, Sankt Peter Köln

4. “No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (San Juan, cap. 15, vers. 12-14).

5. Por todos, Javier MELLONI (2003): *El Uno en lo Múltiple*. A, Sal; Willigis JÄGER (2005): *Adonde nos lleva nuestro anhelo. La mística en el siglo XXI*, Desclée de Brouwer, Bilbao, pp. 163 ss.

6. “Eduardo Chillida, conversación con Antonio Beristain”, en Susana CHILLIDA (Comp.) (2003): *Elogio del Horizonte. Conversaciones de Eduardo Chillida (con Susana Chillida, Thomas Messer, Kosme de Barañano, Roberto Herrero, José Antonio Fernández Ordóñez, Hans Spinner, Victor Gómez Pin, Antonio Beristain, Gonzalo Suárez, Alberto Portera, Eduardo Iglesias)*, Destino, Barcelona pp. 121-138 (129).

7. Friedhelm MENNEKES, “Eduardo Chillida im Gespräch mit Friedhelm Mennekes”, en F. MENNEKES, J. RÖHRIG (1994): *Crucifixus, Das Kreuz in der Kunst unserer Zeit*, Herder, Freiburg im Breisgau, p. 131.

8. Friedhelm MENNEKES (2001): *Eduardo Chillida. Kreuz und Raum*, Ed. Chorus, München, pp. 58 ss.

Sebastián⁹, durante una visita conjunta a la exposición de Chillida, del año 1992. Posteriormente, volvieron a hablar sobre el tema durante la estancia del artista donostiarra, con su esposa, familiares y amigos más íntimos en Colonia a mediados de enero de 1994, con ocasión de su 70 cumpleaños; homenaje que tuvo la suerte de compartir.



Pili y Eduardo Chillida en Colonia con el P. Antonio Beristain (izda.) y el P. Friedhelm Mennekes (dcha.). Cfr. Friedhelm MENNEKES (2001): *Eduardo Chillida. Kreuz und Raum*, Chorus, München, p. 8.

Por entonces, Eduardo Chillida prometió crear un altar –y regalarlo– para la iglesia de Sankt Peter. Al volver a San Sebastián realizó la obra definitiva del *Altar de la Cruz*, que se trasladó a Colonia y se colocó como altar principal del templo. Pero, no se ha podido mantener (ni utilizar) en ese su sitio, pues lo ha impedido la autoridad del Vaticano. Algo muy parecido ocurrió, desde el año 1954 hasta 1966, con los catorce apóstoles de Jorge Oteiza para el friso de la Basílica en Aránzazu (Guipúzcoa). Por una orden venida de Roma esas catorce esculturas, ya concluidas, no pudieron ubicarse en su debido lugar, y quedaron abandonadas, a lo largo de la carretera, hasta que –marzo de 1966– se revocó la prohibición, según informa el libro sobre Oteiza, de Miguel Pelay Orozco¹⁰.

9. Friedhelm MENNEKES (2002): “Kommunikation zwischen Skulptur und Raum”, *Stimmen der Zeit*, Herder, Freiburg, tomo 220, pp. 195-205. En este artículo, como en otros, Mennekes se refiere repetida y convincentemente al aspecto *victimal*. Michael SIEVERNICH (2003) “Pastoral urbana en Alemania”, *Jesuitas*, Roma, Curia Generalicia, S.J., pp. 95-99.

10. Miguel PELAY OROZCO (1978): *Oteiza, su vida, su obra, su pensamiento, su palabra*, Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, pp. 239-310; Jorge OTEIZA (1982): “Antropología vasca del espacio”, en A. BERISTAIN, *Estudios Vascos de Criminología*, Mensajero, Bilbao, p. 77.

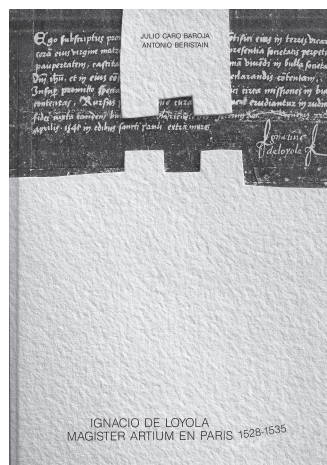
Acerca de la importancia impar de la Cruz, Chillida se manifiesta repetidas veces, con sus trabajos y sus palabras. Con frecuencia formula afirmaciones *revolucionarias*:

“Yo creo que la Cruz es lo más importante del cristianismo... Porque en una Cruz ocurrió lo que ocurrió con Cristo y es tremendo. En positivo y en negativo. Es terrible. Es un lugar de encuentro de toda la historia de la humanidad, de todas las cosas que han pasado. Un acontecimiento que supera cualquier otro, en mucho, por la trascendencia que ha tenido y que sigue teniendo”¹¹.

Este aprecio de la Cruz le obligaba a Eduardo a cargar con ella, si era necesario, a favor de la libertad y de las víctimas. Por ejemplo, el año 1995, cuando ETA secuestró a José M^º Aldaya (del 8 de mayo de 1995 al 14 de abril de 1996), tuvo la valentía de pedir su liberación, a través de más de veinte emisoras de radio, a las 12,38 horas todos los días, desde el 26 de mayo de 1995 hasta el 14 de abril de 1996, fecha final del secuestro. Su voz decía, en euskera y castellano:

“Soy Eduardo Chillida. Petición a ETA. Demostrarnos que sois capaces de hacer una buena acción. Soltad a Aldaya. Haced feliz a su familia y colaborar para buscar la paz para todos. Sé que mi petición es difícil, pero yo quiero creer en los hombres”.

Chillida estimaba sobremanera a Ignacio de Loyola y su amor a la Cruz. De ahí que contribuyera con ilimitada generosidad a la preparación y edición del libro *Ignacio de Loyola, Magister Artium en París 1528-1535*, dirigido por Julio Caro Baroja¹².



Eduardo CHILLIDA, Portada del libro *Ignacio de Loyola, Magister Artium en París 1528-1535*.

2.1. “Desde dentro” de ese espacio¹³

Gerard Manley HOPKINS, S.J. pensaba y sentía que el mundo está lleno de “inscape” (lo interno, el *dentro* de las cosas) y para descubrirlo debes ponerte en soledad, desprendido de toda presión.

Manuel LINARES MEGÍAS, S.J.¹⁴

11. “Eduardo Chillida, *conversación con Antonio Beristain*”, en Susana CHILLIDA (Comp.) (2003): *op. cit.*, pp. 121-138 (129).

12. Julio CARO BAROJA (Dir.), Antonio BERISTAIN (Comp.) (1991): *Ignacio de Loyola Magister Artium en París 1528-1535*, Kutxa-Caja Gipuzkoa San Sebastián, 750 pp.

13. “Desde dentro” (“Eine Wette gegen die Kräfte der Gravitation”: Una apuesta contra las fuerzas de la gravitación) es el título de una obra de Eduardo Chillida (1953), en el Museo Guggenheim, de Nueva York. Cfr. Friedhelm MENNEKES (1994): *Crucifixus*, Ed. Herder, Freiburg im Breisgau, p. 130.

14. Cfr. Manuel LINARES MEGÍAS (1988): *Gerard Manley Hopkins. Poemas completos*, Mensajero, Bilbao, p. XVII.

Friedhelm Mennekes sintetiza lacónicamente sus investigaciones acerca de las ideas, las obras y los “sueños” de Chillida:

“Eduardo Chillida concibe su arte como una creación, como una objetivación corporal de los lugares, darles cuerpo y posibilidad de experimentarlos es su meta. Él concibe el espacio siempre como algo nuevo, en permanentes movimientos. Lo encuentra con aspiraciones y sensibilidades. Dentro de ese *espacio* ubica él sus centros y, en su interior, el *vacío*. Su trabajo como escultor gira alrededor de este tema. Actúa como un hontanar espiritual que vivifica las fuerzas perceptivas del contemplador”¹⁵.

Permítaseme añadir que, en mi opinión, entre el “dentro” de Chillida y el “dentro” del poeta jesuita británico Hopkins (1844-1889), subyacen relaciones inconscientes, pero “lógicas” y fecundas... cuando éste capta y canta el “*dentro*” en la forma exterior, el “*espíritu*” en la materia, el *instress*, *inscape* en la victimación”¹⁶.

Chillida (forjador del lleno y del *vacío*, del espíritu que alberga una montaña o una materia) “sueña” su «Proyecto Tindaya»: para crear un gran *espacio* escultórico, *vacío*, dentro de la montaña mágica-contemplativa Tindaya (Isla Fuerteventura). Para erigir un monumento íntimo, telúrico, dentro del cual el observador pueda experimentar su pequeñez y limitación ante la grandeza infinita de Dios, ante un horizonte de tolerancia que debe ser común a todas las personas. Por esto, lo tituló: “Monumento a la tolerancia”¹⁷.

He subrayado los vocablos *vacío* y *espacio*, porque para Eduardo eran clave de su comportamiento, su espiritualidad y su arte, como explica, por ejemplo, su conversación con Gonzalo Suárez, el día 7 de julio de 1997, sobre *El zen en el arte del tiro con arco*.

2.2. El Zen en el arte del tiro con arco. el hueco, el vacío fontal

“... lo que tenía que aplicar... era... un concepto de *cómo hay que actuar en la vida*... En el último momento, cuando está todo preparado, lo que hay que hacer antes de soltar la flecha es *desprenderse del deseo* de dar en la diana... es el espíritu zen”.

Eduardo CHILLIDA¹⁸

Como reconoce el artista donostiarra, el libro *El zen en el arte del tiro con arco*¹⁹, que le recomendó Brake, es un “libro maravilloso”. Ejerció notable influencia

15. Friedhelm MENNEKES (2001): *Eduardo Chillida. Kreuz und Raum*, Ed. Chorus, München, p. 86.

16. Antonio BERISTAIN (2008): *Transformación del Derecho Penal y la Criminología hacia la Victimología (Dignidad ético-mística de las macrovíctimas)*, Ara Editores, Lima, p. 223.

17. Según declaraciones del Consejero de Medio Ambiente de Canarias, Domingo Berriel, realizadas el 30 de enero de este año 2008, el proyecto de Chillida puede llevarse a cabo en febrero de 2009. Cfr. *El País*, 1 de febrero de 2008, p. 48.

18. “Eduardo Chillida, conversación con Gonzalo Suárez”, en Susana CHILLIDA (Comp.) (2003): *Elogio del horizonte, op. cit.*, pp. 144 s.

19. Eugen HERRIGEL (1978): *Zen in der Kunst des Bogenschiessens*, 17 edición, Otto-Wilhelm-Barth, Verlag. Se ha traducido a trece idiomas. En español: *Zen en el Arte del tiro con arco*, traducción del

...

en su vida y en sus trabajos, en cuanto explica un concepto de cómo la persona ha de comportarse exterior e interiormente.

El espíritu zen enriquece la cosmovisión y la manera de ser de Chillida, su talante de armonizar e integrar el deseo y la técnica profesional máximos –la excelencia²⁰– por una parte y, por otra, con el desapego y el desprendimiento compasivo, con altruismo y transcendencia, más allá del horizonte²¹. Se trata de un talante o, quizás mejor, como escribe Eugen HERRIGEL, de un “estado, fundamentalmente libre de intención y del yo,... que puede obrar con su inagotable energía, porque está libre, y abrirse esencialmente un estado primario,... porque está vacío. Ese estado es símbolo, un *círculo vacío* (subrayo), no es mudo para quien en él se encuentre”²². Lo confirma, con sobria belleza, Gonzalo Suárez, cineasta y escritor, en su diálogo citado con Eduardo Chillida al decirle que el espíritu zen se patentiza en su *vida cotidiana*: “Toda la sugerencia enorme de tu obra, que está hecha también de generosidad, de facultad de entrega taoísta, de desapego”. A lo cual, Eduardo, poco amigo de aceptar alabanzas, le responde “Algo de eso hay”²³.

Lógicamente, el amplio y diverso *hacer artístico* de Chillida manifiesta el espíritu zen, que a él le animaba. Otra vez es Suárez quien, en conversación con Eduardo, muestra este aspecto profundo y concreto de sus esculturas, dibujos, etc., cuando le comenta: “Y muchas veces los vacíos, los espacios, deciden que algo realmente tenga eso que se llama calidad, pero que podemos llamar *nota apropiada*”²⁴. Ya años antes, habían elogiado este contenido del vacío autorizados especialistas, como Fritjof CAPRA²⁵, D.T. SUZUKI, Erich FROMM²⁶, etc., al comentar los fundamentos meta-conceptuales del Budismo zen.

Especialmente merece subrayarse que las creaciones de Chillida abren espacio, tanto dentro de la obra conformada por huecos, como fuera. Estos huecos fontales, estos recipientes vacíos...o sin recipientes²⁷ brindan el valor axiológico, el sentido del

...

alemán por Juan Jorge Thomas, Kier, Buenos Aires, 1989. A ésta se refieren las citas que aparecen en el texto.

20. Robert E. KENNEDY, S.J. (2008): *Los dones del Zen a la búsqueda cristiana*, Desclée de Brouwer, Bilbao, pp. 40 s., 203 ss.

21. Antonio BERISTAIN (1994): “Eine offene Tür zum Horizont”, en Martina Schleppeinghoff, Kurt Danch (Comps.), *Chillida im geistlichen Raum*, Kunst-Station Sankt Peter Köln, Colonia, p. 7.

22. Eugen HERRIGEL (1978): *Zen in der Kunst des Bogenschiessens*, op. cit., p. 58; p. 48 del original alemán: “ein leerer Kreis”.

23. “Eduardo Chillida, conversación con Gonzalo Suárez”, en Susana CHILLIDA (Comp.) (2003): op. cit., pp. 143 s.

24. “Eduardo Chillida, conversación con Gonzalo Suárez”, en Susana CHILLIDA (Comp.) (2003): op. cit., p. 143.

25. Fritjof CAPRA (1984): *El Tao de la Física. Una exploración de los paralelos entre la física moderna y el misticismo oriental*, trad. de Juan José Alonso, Ed. Luis Cárcamo, Madrid, p. 244.

26. D.T. SUZUKI, Erich FROMM (1985): *Budismo zen y Psicoanálisis*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 123, 129.

27. Robert E. KENNEDY, S.J. (2008): *Los dones del Zen a la búsqueda cristiana*, op. cit. p. 149.

sufrimiento²⁸, el mensaje misterioso, que introduce Chillida en sus obras. Por ejemplo, el dibujo (Homenaje, Gravitación) que me dedicó, el año 1989²⁹. También vigorizan su Tríptico (Homenaje, Gravitación) a San Juan de la Cruz, que preside la Iglesia Sankt Peter, de Colonia³⁰ (Alemania), y otras más importantes y más queridas “cosas” muy suyas, como la Cruz que él tenía sobre la mesa de su despacho³¹ y la Cruz que preside su sepultura en el *Museo Chillida-Leku*, desde el día 20 de agosto de 2002.

3. JOSEPH BEUYS: PEREGRINO DE MANRESA

Joseph Beuys aprecia sobremanera a Ignacio de Loyola. Él es para Beuys “muy importante... una de las más importantes personalidades”

Friedhelm MENNEKES³²

Con especial énfasis Mennekes descubre y describe la admiración de Beuys por Ignacio de Loyola y, sobre todo, por el Sermón de la Montaña³³, y por el *varón de dolores y enaltecido*³⁴, prefiguración de Cristo *víctima y triunfante*, como el misterio más sublime del ser humano. A continuación recordamos algunas de sus reflexiones acerca de estos *topos* teológicos.

Sobre el Fundador de la Compañía de Jesús gira la “Acción *Manresa*”³⁵ del artista alemán, que manifiesta su gran estima hacia la persona y la espiritualidad de Ignacio de Loyola. Y, particularmente, por su cristocentrismo y su dinamismo. “De la cosmología espiritual ignaciana, subraya dos aspectos: desarrolla una argumentación a favor de una orientación hacia el mundo y –desde una perspectiva *mística*– de una compenetración que permite *participar* de todas las cosas”³⁶. Por otra parte, la espiritualidad loyolea “ha de ser una guerra interior”... lucha de los espíritus. Esto no ha de ser visto como una disputa con la Iglesia, sino como una lucha para la obtención de esta conciencia.

28. Viktor E. FRANKL (1991): *El hombre en busca de sentido*, Editorial Herder, Barcelona, pp. 113 ss.

29. Cfr. J.L. de la CUESTA, I. DENDALUZE, E. ECHEBURÚA (1989): *Criminología y Derecho Penal al servicio de la persona. Libro-Homenaje al Prof. Antonio Beristain*, Instituto Vasco de Criminología, San Sebastián, p. 444 bis.

30. Martina SCHLEPPINGHOFF, Kurt DANCH (Comps.) (1994): *Chillida im geistlichen Raum*, op. cit., p. 6.

31. Se conserva y expone en el alféizar de la ventana del salón principal del caserío Zabalaga (Chillida-Leku).

32. F. MENNEKES (1990): “Ignatius von Loyola und Joseph Beuys in Manresa. Zwei Krisen und ihre Überwindung”, en Michael SIEVERNICH, S.J. und Günter SWITEK, S.J. (Comps.) *Ignatianisch. Eigenart und Methode der Gesellschaft Jesu*, Herder, Freiburg im Breisgau, pp. 597-612 (604).

33. Cfr. Friedhelm MENNEKES (1992): “El alma humana es lo único que merece ser reconfortado”, en Joseph BEUYS, *Aprovechar a las ánimas*, Caixa de Balears, Palma de Mallorca, pp. 25-32 (29).

34. Joseph BEUYS es uno de los primeros artistas que habla de la palabra *Opfern* (víctimas), en el nuevo sentido moderno del vocablo, que emplean las Naciones Unidas en su *Declaración sobre los principios fundamentales de justicia para las víctimas de delitos y del abuso de poder*, 29 de noviembre de 1985.

35. Friedhelm MENNEKES (1992): “J. Beuys en Manresa. Dos crisis y una superación”, en Joseph BEUYS, *Aprovechar a las ánimas*, op. cit., pp. 33-50.

36. Friedhelm MENNEKES (1997): *Joseph Beuys: Pensar Cristo*, op. cit., p. 137.

Respecto a la figura de Cristo, Beuys afirma que

“Él muestra precisamente que el sufrimiento ayuda a las personas. Aquel que persevera en el sufrimiento consigue que el mundo avance, lo enriquece. Una cuestión importante es quién lo enriquece más, los que actúan o los que sufren. Yo siempre me he decidido por estos últimos”.

Acerca del cristocentrismo, considera que

“Bajo la influencia del impulso de Cristo en la humanidad, las deficiencias serán convertidas hacia un desarrollo creciente del ser humano. El ser humano será conducido de nuevo al mundo espiritual, aprovechando las facultades que permanecían ocultas”.

Con otras palabras, existe una certeza fundamental:

“Toda actividad humana está acompañada por ese yo elevado, habitado por Cristo, que dignifica los seres humanos. Éste es precisamente el significado del Impulso de Cristo”.
“El *Impulso de Cristo* describe el misterio más profundo del ser humano, sus fuerzas creadoras, que en el *acontecimiento de Cristo* descubre y despierta *lo divino* en las personas”.

Sus frecuentes y significativas Cruces no siempre las percibe como alusión a un suceso histórico sino, a veces, como *símbolo* fecundo de interconexiones espirituales y realidades internas. “Un intercambio de fuerzas, entre arriba y abajo, tierra y mundo, Dios y ser humano”. “Así, la Cruz es una llamada a los hombres para que actúen, es un impulso de vida, el latido de la condición humana, el origen de todo pensamiento, sentimiento y voluntad del ser humano. Y, por ello, la fuente de todas sus facultades creativas³⁷. Joseph Beuys conversa con Mennekes y le manifiesta su concepto del hombre como ser creativo...y estima que la representación externa de este concepto dinámico de la persona, corresponde principalmente a la Cruz³⁸.”

4. ANTONI TÀPIES: MÍSTICO, TRANSCENDENTE DE IMÁGENES Y SÍMBOLOS...

“La experiencia íntima y las realidades profundas desveladas por ciertas imágenes, imprimen en nuestra conciencia y a nuestros actos un carácter como sagrado...que acrece los sentimientos de solidaridad con todos los seres y respeto hacia el conjunto del Universo... que es de vital importancia para la humanidad”.

Antoni TÀPIES³⁹

Mennekes aprecia notablemente la persona y la obra de Antoni Tàpies, que estudió Teología con los jesuitas. De él ha escrito muchas y excelentes páginas. Merecen especial consideración las dedicadas al signo de la Cruz.

“La Cruz es un símbolo, una imagen tradicional de la mediación, de la síntesis, de la combinación y de la integración de lo distinto, de lo contrario y lo diferente, del hombre

37. Friedhelm MENNEKES (1997): *op. cit.*, pp. 189 s.

38. Friedhelm MENNEKES (1997): *op. cit.*, p. 127.

39. Antoni TÀPIES (1990): *Arte y contemplación interior*. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2 diciembre, pp. 14 s.

y la mujer, del amigo y el enemigo, del joven y el anciano, de la duda y la confianza, de lo nuevo y lo antiguo, del espacio y el tiempo, de la afirmación y la negación, del bien y el mal, de la muerte y la vida...”⁴⁰.

Para el artista catalán, la Cruz no tiene significado directo:

“... él pinta la Cruz espontáneamente sin regla alguna, él proyecta una especie de energía psíquica en lo material. Esta proyección es lo fundamental. Realmente se trata de una especie de electricidad, lo radical, lo humano (no digo lo sobre-humano, ni lo sobrenatural). Es algo fundamental que busca su expresión. Es un signo para la vida y para los hombres, brinda un impulso que el espectador llega a sentir: La Cruz activa las fuerzas con las cuales la oscuridad se aclara)”.

Tàpies afirma:

“Con mi obra quiero ayudar al hombre a superar la situación de alienación, intento mostrar que es posible encontrar respuesta a las preguntas más graves, escatológicas de nuestra existencia, e integrarlas en la convivencia de cada día”.

Recientemente, a un periodista le insiste acerca de su deseo

“A mí también me gusta que la gente vea mis obras. Por eso las hago, porque quiero tener la ilusión de que tal vez a alguien puedan servirle de algo, puedan serle útiles, pero sin excesos”⁴¹.

Los signos y especialmente la Cruz tienen, para el Académico de Bellas Artes, la misión de *transformar* lo profano y al mismo tiempo lo sagrado; de darles unidad hacia la creatividad personal y la experiencia espiritual, desde una radicalidad de nuevo humanismo. La misión de un largo *vía crucis* para meditar con talante místico, pues “La mística no es una realidad oscura del medioevo. Yo creo que la mística en la vida moderna es muy útil”⁴².

5. “QUIEN AÑADE DOLOR AÑADE CIENCIA”

“En el mundo moral... es gran verdad el aforismo del Eclesiastés *quien añade ciencia añade dolor*, puesto a la inversa resultaría también cierto *quien añade dolor añade ciencia*”

Pío BAROJA⁴³

Las, más o menos, coincidentes cosmovisiones de Chillida, Beuys y Tàpies acerca del Arte y la Religión (la exotérica y la esotérica-profética), acerca del Misterio de la Cruz,

40. Friedhelm MENNEKES (1994): “Antoni Tàpies. Das Kreuz als Identifizierung mit dem Profanen“, en F. MENNEKES y J. RÖHRIG, *Crucifixus, Das Kreuz in der Kunst unserer Zeit*, Herder, Freiburg im Breisgau, pp. 105-113 (111).

41. Diario *El País*, 1 de febrero de 2008, Madrid, p. 50.

42. Friedhelm MENNEKES (1994): “Antoni Tàpies. Das Kreuz als...”, en F. MENNEKES y J. RÖHRIG, *op. cit.*, pp. 105-113 (111).

43. Pío BAROJA (1896): Tesis Doctoral *El dolor. Estudio de psico-física*, Madrid. Reproducción facsímil realizada a expensas de la Real Academia de Medicina de Salamanca, 1980, pp. 8 s.

la Felicidad y la Mística, merecen y encuentran acogida entre Juristas⁴⁴, Filósofos⁴⁵, Teólogos⁴⁶, Poetas⁴⁷ Místicos⁴⁸ y Victimólogos⁴⁹.

Las páginas anteriores muestran que las investigaciones y publicaciones de Friedhelm Mennekes, S.J. iluminan –desde su perspectiva peculiar y fecunda– una faceta de los jesuitas hacia el arte⁵⁰ y hacia la mística⁵¹. También, y tiene más importancia, patentizan que la sociedad, con sus instituciones universitarias, jurídicas, culturales, políticas, religiosas, etc., deben atender, reparar y *dignificar más* a las víctimas (y prioritariamente a las macrovíctimas del terrorismo), en cuanto ellas viven –en paz y esperanza– la Cruz, la victimación, el sufrimiento... En cuanto ellas protagonizan,

44. NACIONES UNIDAS, Declaración sobre los principios fundamentales de justicia para las víctimas..., 29 de noviembre de 1985, *op. cit.* También sus Resoluciones de 2000 y 2006. Cfr. Resolución de la Comisión de Derechos Humanos del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, de 18 de enero de 2000, sobre “Los derechos civiles y políticos, en particular las cuestiones relacionadas con: la independencia del poder judicial, la Administración de Justicia, la impunidad; (El derecho de restitución, indemnización y rehabilitación de las víctimas de violaciones graves de los derechos humanos y las libertades fundamentales)”; Resolución aprobada por la Asamblea General, el 21 de marzo de 2006 sobre “Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones”, cuando proclaman que las víctimas inocentes, por su dignidad excelsa merecen compasión, reparación y dignificación (homenajes). Cfr. A. BERISTAIN (2007): *Víctimas del terrorismo. Nueva justicia, sanción y ética*, Tirant lo Blanch, Valencia, 320 pp.; IDEM (2004): *Protagonismo de las víctimas de hoy y mañana (Evolución en el campo jurídico penal, prisional y ético)*, Tirant lo Blanch, Valencia, 398 pp.

45. Miguel de UNAMUNO (1970): *Diario íntimo*, Alianza, Madrid, p. 208: “Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Los que lloran, no los que sufren. Lloran los que sufren con humildad”; Francesc TORRALBA (2008): “Idea de dignidad y sus isomórficos culturales”, en Javier de la TORRE (Ed.), *Dignidad humana y Bioética*, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid, pp. 243-265; Aurelio ARTETA (1996): *La Compasión*, Paidós, Barcelona.

46. Karl RAHNER (1963): “Culpa y perdón de la culpa como región fronteriza entre la teología y la psicoterapia”, en IDEM, *Escritos de Teología*, T. II, Taurus, Madrid, p. 291: “Existe una manera cristiana de superar el padecimiento (enfermedad, etc.), que no consiste en expulsarlo del ámbito del medio de la persona, sino en aceptar el padecimiento, que sigue manteniéndose en este mundo de lo provisional y de prueba, con espíritu de fe como manera de participar en la pasión redentora de Cristo”... *Adimpleo quae dessunt passioni Domini nostri Jesucristi.*; Ignacio LARRAÑAGA (2005): *El arte de ser feliz*, Libroslibres, Madrid, 6ª edición, pp. 56 s. 80 s.; Ron KLUG (ed.) (2008): *40 días con Dietrich Bonhoeffer*, trad. Ramón A. Díez Aragón, Sal Terrae, Santander, pp. 137 ss.

47. Gerard Manley HOPKINS, S.J., en Manuel LINARES MEGÍAS, *Gerard Manley Hopkins. Poemas completos*, Mensajero, Universidad de Deusto, Bilbao, 1988, pp. XVIII s.

48. Willigis JÄGER (2000): *Die Welle ist das Meer. Mystische spiritualität*, 2ª parte, nº 5, Herder, Freiburg im Breisgau; IDEM (2003): *Wohin unsere Sehnsucht führt. Mystik im 21. Jahrhundert*, capítulos 8 y 9, Via Nova, Petersberg.

49. Por todos, Juan C. SCANNONE, S.J. (2000): “Dios desde las víctimas (Replanteo de la cuestión de Dios a partir de un nuevo pensamiento)”, en Barbosa, Casalla, Del Percio, et al., *Márgenes de la Justicia (Diez indagaciones filosóficas)*, Altamira, Buenos Aires, pp. 287-307; Jon SOBRINO (1999): *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, Trotta, Madrid, 508 pp.

50. Giovanni SALE, S.J. (ed.) (2003): *Ignazio E L'arte Dei Gesuiti*, *op. cit.*, 318 pp.

51. Friedrich WULF (1990): “Dialektik von Mystik und Dienst bei Ignatius von Loyola”, en M. SIEVER-NICH, G. SWITEK (Hrsg.), *Ignatianisch. Eigenart und Methode der Gessellschaft Jesu*, Herder, Freiburg im Breisgau, pp. 54 ss.

como testigos significantes, la altruista entrega de la vida⁵², la nueva justicia y convivencia *victimal* internacional, nacional, local y personal⁵³.

Una prueba más de esto nos brinda el “*Monumento a los judíos asesinados en Europa*” (2.711 columnas de hormigón, obra del arquitecto judío Peter Eisenman), erigido en el centro de Berlín, en un campo de 19.000 metros cuadrados, e inaugurado el 10 de mayo de 2005, tras seis años de discusiones.



Monumento a los judíos asesinados en Europa, Berlín.

mediante la com-pasión a que el sufrimiento sea *compartido* (subrayo) y sobrellevado también interiormente, es una sociedad cruel e inhumana. A su vez, la sociedad no puede aceptar a los que sufren y sostenerlos en su dolencia si los individuos mismos no son capaces de hacerlo, y el individuo no puede aceptar el sufrimiento del otro si no logra percibir personalmente en el sufrimiento un sentido, un camino de purificación y maduración, un camino de esperanza. Efectivamente, aceptar (reparar y dignificar)⁵⁶

Como argumento, se puede citar también a dos figuras de merecido renombre internacional: al escritor español Pío Baroja que, en su tesis doctoral sobre *El dolor* –preocupación incansante durante toda su vida⁵⁴– afirma: “...El dolor es un verdadero beneficio”⁵⁵; y al Romano Pontífice actual en su Carta Encíclica *Spe Salvi*, del año 2007, cuando proclama: “La grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad. Una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir

52. “La idea de Justicia que asumió en su momento Ignacio de Loyola...es hoy una de las banderas más hermosas que la persona humana puede asumir...luchando por ellas hasta incluso dar la vida, asumiendo un riego voluntariamente...porque la muerte asumida con especial dignidad puede tener un valor superior a la propia vida”: Enrique RUIZ VADILLO, “San Ignacio de Loyola. La presencia actual de su doctrina en la justicia y en el derecho”, en Julio CARO BAROJA (Dir.), Antonio BERISTAIN (Comp.) (1991): *Ignacio de Loyola Magister Artium en París 1528-1535*, Kutxa-Caja Gipuzkoa San Sebastián, pp. 575-582 (578).

53. Jon SOBRINO (y ELLACURÍA) (2001): “Redención de la globalización. Las víctimas”, *Concilium*, núm. 293, noviembre, pp. 801-811 (803 s.); M. Reyes MATE (2003): *Memoria de Auschwitz. Actualidad Moral y Política*, Trotta, Madrid, 272 pp.: “La actual política y la moral (privada y pública) de los vencedores ha de ceder su protagonismo a la de los vencidos”.

54. Don Pío ocultaba un corazón hipersensible ante la injusticia, compasivo, tierno, con los desvalidos y marginados.

55. Pío BAROJA (1896): Tesis Doctoral *El dolor. Estudio de psico-física...*, op. cit., p. 9.

56. Esta observación mía, entre paréntesis, recoge y recapitula la elemental ciencia victimológica actual. Cfr. Robert CARIO (2005): *Justice Restaurative. Principes et promesses*, L'Harmattan, Paris, pp. 133 s.; Myriam HERRERA (2006), en E. Baca, E. Echeburúa, J.M. Tamarit (Eds.), *Manual de Victimología*, Tirant lo Blanch, Valencia, pp. 51-128; Gema VARONA (1998): *La mediación reparadora como estrategia de control social. Una perspectiva criminológica*, Comares, Granada, pp. 445 ss.

al otro que sufre significa asumir de alguna manera su dolor, de modo que éste llegue a ser también mío. Pero precisamente porque ahora se ha transformado en sufrimiento compartido, dentro del cual se da la presencia de un otro, este dolor queda traspasado por la luz del amor”⁵⁷.

También muestran estas páginas que las víctimas espiritualizan el dolor congénito a la condición humana y a su deseada evolución⁵⁸. Que perciben lo sacro y espiritual en lo material, como indican las líneas conclusivas siguientes.

6. LAS VÍCTIMAS, MISTAGOGAS, ESPIRITUALIZAN SU DOLOR Y SU MORIR COMO VACÍO ALTRUISTA

A modo de conclusión, consideráramos, con evolucionada e innovadora pupila, a las víctimas⁵⁹, como mistagogas, como protagonistas y profetas. Ellas espiritualizan su resistencia, su dolor transversal, su *metanoia*, su radical y profunda entrega altruista de fecundo vaciamiento por los demás, su sacrificio escatológico, su Cruz *enaltecida*, que incluye el gozo pleno evangélico (Evangelio San Juan, XV, 11).

Los nuevos victimólogos, zahoríes, desvelan en el sacrificio más que el sufrimiento, el *hacer sacro* lo que no era. Más que la privación, la agregación de un valor, un enriquecimiento solidario⁶⁰, cósmico, estructural, una riqueza de sabiduría mística. Lo canta San Juan de la Cruz: “Porque para entrar en esta *riqueza de sabiduría* la puerta es la cruz⁶¹, que es agosta” (*Cántico espiritual*).

57. BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Spe Salvi, sobre la esperanza cristiana*, Roma, 30 noviembre 2007, nº 38.

58. Miguel de UNANUMO (1970): *Diario íntimo*, op. cit. p. 181.; Pierre TEILHARD DE CHARDIN (1967): *El medio divino (Ensayo de vida interior)*, 6ª ed., Taurus, Madrid, 178 pp.

59. “Nuestras” víctimas, de las que principalmente hablan estas páginas, las que sufren en paz y esperanza, las resistentes y sumisas, como Dietrich BONHOEFFER (1969): *Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes desde el cautiverio*, Libros del Nopal, Barcelona, 284 pp.

60. Juan Manuel MARTIN-MORENO, S.J. (2008): “Murió por nuestros pecados”, *Sal Terrae, Revista de Teología Pastoral*, Santander, Marzo, pp. 193-204 (204).

61. La palabra Cruz, aunque sea difícil de pronunciar y difícil de entender, resulta indispensable para que la persona lleve a cabo su misión innata profética. Cfr. Julio L. MARTÍNEZ (2008): “Teología cristiana de la dignidad humana”, en Javier de la TORRE (Ed.), *Dignidad humana y Bioética*, op. cit., p. 233.

